



La censura en la literatura infantil y juvenil brasileña: su impacto en la educación y la producción bibliográfica de Ana María Machado

Censorship in Brazilian Children's and Young Adult Literature: its Impact on Education and the Bibliographic Production of Ana María Machado

Ramón Tena Fernández
Universidad de Extremadura



Resumen

Este artículo analiza la censura en la literatura infantil y juvenil brasileña, centrándose en su impacto en la educación y la publicación a través de la experiencia de Ana María Machado. Ganadora del Premio Hans Christian Andersen y expresidenta de la Academia Brasileña de las Letras, Machado vivió la censura como lectora, escritora, periodista y docente. La investigación muestra cómo, a diferencia de España y Portugal, la censura en Brasil permitió paradójicamente el auge de la literatura infantil, convirtiéndola en un canal de mensajes encubiertos. A través del análisis de sus memorias, se estudian cinco áreas clave: acceso a la cultura en la dictadura, estrategias censoras, experiencias personales de Machado, represión editorial infantil y el estado actual del género. Los hallazgos enriquecen el debate sobre la censura y sus efectos contradictorios en la creatividad literaria.

Palabras clave: Censura; Literatura infantil y juvenil; Educación; Dictadura; Brasil

Abstract

This article analyzes censorship in Brazilian children's and young adult literature, focusing on its impact on education and publishing through the experience of Ana María Machado. Winner of the Hans Christian Andersen Award and former president of the Brazilian Academy of Letters, Machado experienced censorship as a reader, writer, journalist, and professor. The research shows how, unlike in Spain and Portugal, censorship in Brazil paradoxically enabled the rise of children's literature, turning it into a vehicle for hidden messages. Through the analysis of her memoirs, five key areas are examined: access to culture during the dictatorship, censorship strategies, Machado's personal experiences, repression in children's publishing, and the current state of the genre. The findings enrich the debate on censorship and its contradictory effects on literary creativity.

Keywords: Censorship; Children's and Young Adult Literature; Education; Dictatorship; Brazil

INTRODUCCIÓN

El estudio de la censura es uno de los ámbitos menos explorados de la literatura. Pero, la situación es aún más precaria si nos focalizamos en las ediciones infantiles (Cerrillo y Sotomayor, 2016). Esto en parte se debe al desprecio que ha vivido durante años, especialmente en algunas dictaduras que, desde un enfoque machista y paternalista, consideraban la LIJ como cultura solo de mujeres y niños. De todos modos, en España y Portugal poco a poco se van generando estudios que revelan como esta literatura pasó de ser despreciada a ser objeto de atención preferente (Balça, 2022; Da-Silva, 2023; Ramos, 2021; Suárez, 2022; Tena, 2021).

Sin embargo, mientras las dictaduras peninsulares condenaban a sus ciudadanos a décadas de atraso en la evolución de estas lecturas, en Brasil la consecuencia fue diferente. Es decir, precisamente por esa minusvaloración de los censores este tipo de literatura fue la más adecuada para editar lo que no se podía hacer para adultos y, además, el lugar de acogida de excepcionales escritores que anteriormente no escribían para niños.

Estas diferencias solo las podemos conocer por medio de quién ha vivido la censura en primera persona, y para ello nadie mejor que Ana María Machado. Esta afirmación no solo está avalada por un currículum imposible de resumir en pocas palabras, si no por su contacto directo con todo tipo de represión cultural.

Primero, como lectora infantil (donde vio quemar libros en la escuela), después como detenida (por un artículo escrito por su padre)¹, posteriormente en calidad de escritora (rechazada por algunas editoriales) y finalmente como periodista y docente universitaria.

Por otra parte, si buscamos una voz legitimada para abordar la censura de la LIJ, la autora presenta tres avales que respaldan su trayectoria: el primero es la distinción del Premio Hans Christian Andersen (considerado el Nobel de la LIJ), el segundo es su labor como presidenta de la Academia Brasileña de las Letras, y el tercero, la cosecha de más de un centenar de obras infantojuveniles que cuentan con su firma. Además, siempre respaldadas por editoriales especializadas, traducidas en todos los idiomas, y por supuesto con importantes galardones.

¹ Acompañaba a su padre (director y periodista) cuando lo detuvieron por escribir un artículo no aprobado por el gobierno, por tanto, ella también fue arrestada, cuando solo tenía tres años y pudo comprobar desde la infancia las consecuencias de la censura.

En conversaciones previas, Ana María Machado explicaba que una de las principales formas de manipular es no conocer el contexto de las historias, y que de eso se valió la censura. Este organismo manipulaba la verdad, obviando sus circunstancias e interpretando el significado de los textos de manera unilateral. Desde su juventud comprendió que la censura se hacía fuerte actuando desde el anonimato y esas acciones cobardes son las que hoy expone, abriendo las puertas de una memoria inagotable que ha conocido todo tipo de estrategias sibilinas.

La autora vertebró toda esta información analizando cinco áreas que resultan claves para conocer el control que se ejerció sobre las letras y especialmente en la LIJ. En este sentido, primero nos interesamos por el acceso a la cultura durante la dictadura, en segundo lugar, por los censores que examinaban las obras, y en tercer término por su experiencia personal con la censura. Las dos secciones finales se destinan a perquirir las actitudes represivas hacia las publicaciones infantojuveniles y a valorar la situación de esta literatura en nuestro presente.

EL ACCESO A LA CULTURA DURANTE LA DICTADURA

Ramón Tena Fernández: ¿Cuándo surge la dictadura y en cuántas etapas se puede dividir?

Ana M^a Machado: El golpe de los militares fue en 1/4/1964. La salida del último militar, general Figueiredo, fue el 15/3/1985 y duró 21 años. Es complejo hacer un resumen exhaustivo de un tiempo tan convulso, pero sí puedo reseñar que el peor período empezó el 13 de diciembre 1968. Esto se debe a que los militares editaron el *Alto Institucional número 5* y con él se cerró el parlamento, se suspendieron los tribunales y se estableció la censura oficial a la prensa.

Ramón Tena Fernández: ¿Cómo accedían los lectores a los libros prohibidos?

Ana M^a Machado: No accedían. Si un libro estaba oficialmente prohibido, dejaba de circular y de venderse. Además de la censura oficial también existieron otros modos de control, como las pérdidas de subvenciones, cierres de editoriales, restricciones de papel, vetos en los escaparates, etc. Y quien desobedeciera era preso o desaparecía.

Ramón Tena Fernández: En sus publicaciones menciona que todas las dictaduras tienen “diferentes niveles de represión” ¿A cuáles se refiere?

Ana M^a Machado: Me canso sólo de pensar en eso. Son infinitos y creativos. Van desde la pérdida de empleo a la muerte, según el caso. Y uno nunca sabe por qué exactamente. Me parece extremadamente difícil hablar de eso en general. Cada caso es distinto, sobretodo porque en Brasil eso nunca fue declarado oficialmente. Cada película, canción, espectáculo o noticia debía antes ser aprobada por un censor. Sin embargo, para los libros no había exigencia de evaluación previa. La estrategia residía en que no existieron reglas previas, pautadas o definidas. Por tanto, todo quedaba al arbitrio de quien juzgaba el título. Además, esa decisión podía cambiar después si la mujer de un militar se quejaba o si un amigo del censor comentaba algo que le llamara la atención.

Ramón Tena Fernández: ¿La arbitrariedad era buscada para evitar publicar normas claras o era el resultado de una administración sin formación académica?

Ana M^a Machado: Ni una cosa ni otra. No había normas claras, pero tampoco hubo relación entre censura y formación académica. No olvidemos que tuvimos intelectuales que trabajaron para la censura, porque se trataba de una cuestión de ideología y de personalidad, no de formación.

Ramón Tena Fernández: A nivel de legislación censora ¿existieron leyes que solo afectaran a la LIJ?

Ana M^a Machado: No. Ni leyes que afectaran a la literatura en general. Sólo había leyes para el cine y el teatro, como clasificación de edades que pudieran asistir al espectáculo. Pero eso no impedía que hubiera censura. Además, también estaban los “permisos especiales”, con los que, a falta de una legislación específica, lo que se hacía era un juicio personal al autor o responsable de la obra.

CENSORES Y ESTRATEGIAS

Ramón Tena Fernández: En España los censores² firmaban con pseudónimos ¿en Brasil se conocía su identidad?

Ana M^a Machado: Eran unos burócratas, sin orgullo y sin vergüenza. Conocíamos sus identidades. Algunas veces lográbamos argumentar con ellos, aunque no los convencíamos. Su trabajo se basaba en eliminar y tachar el contenido que debíamos suprimir de los libros. Otras veces operaban imponiendo modificaciones, pero esto lo hacían principalmente con la publicidad y la televisión.

² La información de los censores españoles LIJ se pueden consultar en Tena y Soto (2021a), y la transcripción de sus expedientes se encuentran en la obra de Soto y Tena (2023a).

Ramón Tena Fernández: ¿Hubo censores especializados en LIJ?

Ana M^a Machado: No hubo censura oficial para las publicaciones infantiles, ni tampoco para la literatura en general. Los libros (para adultos) que fueron prohibidos, lo fueron después de ser publicados y por orden de jueces, que operaban tras recibir las denuncias de alguien. En otras ocasiones los libros fueron encontrados en casa de alguien a quien iban a prender y los policías creían que eran subversivos (como “El Rojo y el Negro”, acusado de comunista además de racista. O “Resistencia de Materiales”, acusado de subversión y materialismo).

Ramón Tena Fernández: ¿Qué recursos tenía la LIJ brasileña para escapar de la censura?

Ana M^a Machado: En general la LIJ brasileña no tuvo una censura específica, pero éramos conscientes de que toda la cultura era censurada y vigilada. Por ello, los lectores nos especializamos en identificar las complejidades del lenguaje simbólico, el humor o las metáforas que empleaban los escritores. Además, no hemos de olvidar que las ilustraciones en la LIJ ayudaban a incluir el contenido que no podía expresarse con palabras. Aquí hubo otro metalenguaje³ que contribuyó a crear ambigüedad y con ello la dificultad para emitir denuncias o enjuiciar el contenido de alguna obra. Estas publicaciones no tuvieron mayor represión por eso, aunque algunos sí que la sufrieron – y mucho- hasta con prisión y exilio - por su trabajo en la prensa (Ziraldó, Claudius).

EXPERIENCIA PERSONAL CON LA CENSURA

Ramón Tena Fernández: A los siete años en el colegio le pidieron llevar cuentos para quemarlos en el patio ¿Era una práctica común?

Ana M^a Machado: Vivían eso como algo normal y pedagógico. La maestra pidió que lleváramos libros de Monteiro Lobato, porque era comunista y debíamos quemar sus libros. Me acuerdo de dos títulos en concreto y también del motivo. Uno de ellos era *Historia do Mundo para Crianças* (que presentaba la Iglesia como un elemento negativo). Y el otro título era *Viaje al Cielo*. Según la maestra, esta obra no respetaba a la iglesia, dado que los personajes iban al cielo sin encontrarse con Dios y, por lo tanto, sólo veían planetas, cometas y estrellas. Además, aquellos que conseguían jugar con los ángeles y con San Jorge, lo hacían de una manera irrespetuosa.

³ Véase Tena Fernández (2019).

La realidad es que Lobato estuvo preso por la otra dictadura (de Vargas, de 1930 a 1945) y era considerado comunista (hoy es considerado racista), por consiguiente, leer sus libros, además de ser pecado, era contraproducente. Lo cierto es que mis padres ya me habían advertido de que yo no debía decir que tenía sus libros en casa.

Ramón Tena Fernández: ¿Por qué la arrestaron en la Facultad de Letras, qué expresó y quién la denunció?

Ana M^a Machado: Nunca me dijeron. Pero querían que yo informara sobre mi hermano, militante del movimiento de estudiantes, y sobre las reuniones de docentes y de artistas, a que yo compareciera contra el gobierno. Sé que alguno de mis alumnos en la universidad probablemente me denunció porque me interrogaron sobre expresiones que yo había empleado en mis clases de literatura cuando analizaba un texto de novelistas brasileños, según el teórico francés Claude Bremond. En concreto, se abordaba su lógica de posibilidades narrativas, y en ella se distinguían aliados, opositores y tareas de eliminación del adversario. Interpretaron todo ese contenido como clases de guerrilla.

Ramón Tena Fernández: ¿Durante estos años hubo editoriales que rechazaran sus propuestas por miedo a la censura?

Ana M^a Machado: Sí que hubo editoriales que rechazaron mis obras y más de una vez. Además, puedo describir tres sucesos muy evidentes:

El primero aconteció con el título *De Olho nas Penas* ya estaba contratado y en preparación, cuando el original (que yo había sometido al premio casa de las Américas en Cuba) ganó el premio en 1981. Sin embargo, justamente por ganar ese premio, la editorial brasileña decidió no publicarlo. El argumento hablaba de las dictaduras latinoamericanas, sobre todo de Chile, y de nuestras herencias culturales indígenas y africanas. Ahí estaba el problema. No obstante, ante esta situación llevé el libro a otra editorial, que lo editó y además ganó el premio de “Mejor Libro Juvenil del Año en Brasil” (expedido por la Fundação do Livro Infantil).

El segundo caso fue con el libro *Raul da Ferrugem Azul* que fue rechazado por seis editoras diferentes en 1978. De todo este bagaje de renunciadas se podía discernir que existía miedo a editar mi propuesta, y esta precaución fue más excesiva que la propia censura gubernamental. Pues finalmente, al séptimo intento conseguí editar el cuento y ganar el premio de Mejor Libro Infantil del año 1979 y pese a esa visibilidad no tuve un requerimiento de la censura estatal. En su argumento

se presenta un personaje que tiene herrumbre si no reacciona contra lo que le parece malo.

Quizás la problemática estaba en cómo presentaba a los personajes femeninos, aun cuando no eran las protagonistas, como sucedía en este libro. Entre sus páginas revelo que quien soluciona el conflicto de la historia es una chica autónoma, fuerte, inteligente, con inquietudes y resolutiva. En definitiva, una niña transgresora, que rompía con los clichés machistas que imperaban en la dictadura. Es ella quien resuelve el problema del varón y no al revés, que era lo previsible.

Y como tercer ejemplo, está *O Natal de Manuel* que fue rechazado por una editora (1972) que quería que yo cambiara un trozo donde expresaba que la Navidad no debe confundirse con regalos (el editor dijo que el consumismo es fundamental para la economía). Finalmente, otra casa editorial lo publicó.

Ramón Tena Fernández: Ha verbalizado que cuando era niña leía cuentos que no podía comentar con sus amigos ¿Ese secreto familiar era algo “pactado” o, aún siendo niña, intuía la situación sociopolítica?

Ana M^a Machado: No eran cuentos en general, era la obra de Monteiro Lobato, una producción grande, con muchos volúmenes y los mismos personajes que yo amaba. En aquellos años no intuía nada, solo era una niña, pero estaba advertida por mis padres, que me dijeron que debía tener cuidado, porque a mucha gente no le gustaba y el autor ya estaba en la cárcel. Pero su obra no estuvo prohibida, de hecho, se vendía muy bien y en todas partes. Era el autor más popular e influyente de Brasil. Sólo los colegios católicos y el gobierno de Vargas lo combatían (éste, porque insistía en decir que en Brasil había petróleo y no lo explotábamos porque los americanos no querían).

Ramón Tena Fernández: Después de vivir en el exilio regresó a Brasil en 1973, pero el Régimen la sancionó con la pérdida de su empleo en la universidad ¿fue un despido fulminante o existió alguna estrategia?

Ana M^a Machado: En Brasil, siempre que fuera posible, los hechos no sucedían de esa manera tan directa, con “despidos fulgurantes”. De ese modo nunca sería necesario explicar los motivos de sus acciones dictatoriales.

La situación es que yo había solicitado una licencia para salir de mi Facultad y hacer una estancia de doctorado. La institución me aprobó esa salida temporal y yo me pude centrar en la tesis doctoral. No obstante, aprovecharon mi ausencia

(que estaba autorizada), para decir que “había abandonado mi puesto de trabajo”, y merecía el despido.

Alegaron que como la Facultad se había trasladado del centro de la localidad, a la zona de la Ciudad Universitaria (1971-1972), tampoco encontraban los registros de mis solicitudes administrativas. Es decir que, en caso de existir, los papeles se habrían perdido con la mudanza y no iban a hacer comprobaciones.

Yo podría seguir buscando testigos, alumnos y colegas que pudieran garantizar que había trabajado allí, pero decidí que no quería formar parte de aquello. Todo estaba orquestado y premeditado, por tanto, prefería rechazar esa burocracia universitaria y vivir una nueva vida dentro del periodismo, al cual me dedicaba en paralelo desde hacía años.

Ramón Tena Fernández: Ahondemos en ese periodismo: desde 1973 hasta 1980 trabajó en *Radio Jornal do Brasil* ¿en qué difería la censura radiofónica respecto a la literaria?

Ana M^a Machado: Nunca he sido censurada oficialmente en literatura, pero en el periodismo la situación era diferente. En la radio las prohibiciones venían por teléfono con llamadas diarias y, además, esas advertencias valían “para siempre”. Teníamos que escribirlas para no olvidar todo lo que nos decían– y pedíamos a los agentes que se identificaran con un nombre y un número de teléfono, al que llamábamos en seguida para confirmar que esas indicaciones eran ciertas.

Todo lo que la radio transmitía quedaba grabado y a esas “pruebas” se aferraban si querían atacarnos o dañar nuestros programas. Aquí debemos tener en cuenta que el servicio de radio en Brasil es concesión del Estado, por tanto, la desobediencia a sus advertencias derivaba en que nos revocarían la autorización para operar. Eso ya había ocurrido una vez antes de mi gestión, hubo una revisión, y aunque continuamos en las ondas radiofónicas, sabíamos que “no habría tolerancia” para una segunda vez.

Ramón Tena Fernández: En esa labor de gestión radiofónica usted tuvo bajo su dirección a más de 30 periodistas ¿frenó algún texto de sus colaboradores por precaución? ¿qué noticias eran las más difíciles de abordar?

Ana M^a Machado: Probablemente sí, pidiendo que reescribieran o sugiriendo cambios. Era un ejercicio cotidiano de intentar dar la noticia cómo pudiéramos. Las más difíciles eran, obviamente, las prohibidas por orden oficial. Si no

podíamos decir que había una manifestación en la calle, decíamos que el tránsito estaba interrumpido y había muchos policías presentes – por ejemplo.

Ramón Tena Fernández: ¿Todas sus contribuciones en prensa⁴ las pudo publicar o hubo alguna que recibiera la denegación absoluta?

Ana M^a Machado: Tuve una denegación absoluta de un artículo en el *Jornal do Brasil* (1979). Su redacción era un alegato contra la tortura y, posteriormente lo incluí integralmente en el texto ficcional de una novela publicada en 1988: *Tropical Sol da Liberdade* (publicada en España por Alfaguara como *Sol Tropical de la Libertad*, págs. 169-171).

LA CENSURA DE LA LIJ BRASILEÑA

Ramón Tena Fernández: ¿Cómo fue el desarrollo de la LIJ durante la dictadura?

Ana M^a Machado: la dictadura la LIJ en Brasil se desarrolló mucho, y de forma muy variada y heterogénea. Es evidente que las dictaduras no favorecen el desarrollo cultural, pero como analicé en la ponencia “Presión y expression”, el boom de la LIJ comenzó en el peor momento de la dictadura. Esto se debe a tres motivos importantes:

El primero es que a comienzos del siglo XX ya existían en Brasil autores excelentes que escribían para niños. Fue Monteiro Lobato quien desde 1920 hasta 1948 impulsó este tipo de literatura e hizo que los lectores se acostumbraran a obras de calidad elevada. Se trataba a los receptores como personas inteligentes, capaces de descodificar mensajes complejos y abiertos a todo tipo de enfoques literarios. Por tanto, cuando se produjo el primer golpe militar en 1964 la población ya no se conformaba con las obras insulsas, predecibles y moralinas que se trataron de promover.

En segundo lugar, porque en 1969 (después del segundo golpe militar de 1968) un grupo de oposición al Régimen, formado por creadores culturales se esforzó en contar mediante cuentos y novelas juveniles, todo lo que se silenciaba en la prensa. Se trataba de desenmascarar las versiones oficiales y las mentiras del gobierno, para ello la mejor manera que encontramos fue la de escribir para niños, con mensajes simbólicos u humorísticos. Por tanto, la LIJ atrajo a importantes

⁴ Los datos acerca de las leyes de prensa e imprenta en España se pueden ampliar con el estudio de Cisquilla et al. (2022) o con las memorias que ofrecen periodísticas, ilustradores y redactores en *La censura cultural en el franquismo: estudios y entrevistas* (Tena y Soto, 2021b).

autores que en su origen no tenían vinculación con la infancia, pero que ahora les posibilitaba verbalizar lo que no podían en otros canales.

El tercer factor se les atribuye a las editoriales especializadas en LIJ. Si bien es verdad que fueron años difíciles para publicar, también es cierto que ante esta eclosión de intelectuales que desembarcaron en las ediciones infantojuveniles se crearon proyectos editoriales muy progresistas. Estos editores apostaron por los libros subversivos, los textos más rebeldes, los que apostaban por la diversidad, el feminismo y lo irreverente.

Con todo ello, no estoy diciendo que la dictadura tuviera elementos positivos, solo exponiendo la importante labor que hicieron los movimientos culturales, y los defensores de las letras libres, que defendían una LIJ sin ideas preconcebidas o insulsas.

Ramón Tena Fernández: ¿Los docentes escogían entre los cuentos aprobados por la censura o estaban impuestos por el Régimen?

Ana M^a Machado: Los docentes fueron colaboradores de ese desarrollo, eligiendo y orientando las lecturas de la nueva LIJ que crecía gracias a las ventas que se hacían desde los quioscos. La LIJ brasileña les debe mucho a los profesores. De hecho, a partir de 1969 los nombres más relevantes de la literatura infanto juvenil comenzaron a editar sus cuentos en la revista *Recreio*, cuya venta en estos quioscos superaba los 250.000 ejemplares semanales. Esta cifra no habría sido posible sin la colaboración de maestros y maestras que la introducían en sus colegios y animaban a su lectura. A todo esto también ayudaba que el gobierno no daba importancia a lo que los niños leían, no había censura previa, ni fundaciones específicas encargadas de elaborar listas de libros prohibidos o poco recomendables (como hacía en España el Gabinete de Lectura de Santa Teresa de Jesús)⁵.

Ramón Tena Fernández: ¿Cuáles eran las características comunes de los personajes de los cuentos censurados para niños⁶?

Ana M^a Machado: Había mucha diversidad, es imposible agrupar a los personajes. Pero, en general eran contestatarios, libertarios, llenos de imaginación, rebeldes y antimoralistas. Los autores que impulsaron el género a partir de 1969 apostaron por la defensa de la libertad, el sentido de la justicia, la lucha de clases y el combate contra el autoritarismo. Los temas eran muy variados, no se podían

⁵ Véase Soto Vázquez y Tena Fernández (2023b).

⁶ Véase Tena (2023) para conocer la incidencia que tuvo la censura de la LIJ en España desde 1951 hasta 1975.

catalogar a la ligera, pero sí había una idea común: huir de lo exclusivamente pedagógico, se esperaba transgredir y no convertir la LIJ en una lectura ñoña.

Ramón Tena Fernández: ¿La literatura de importación o traducida era examinada con mayor celo por miedo a que se mostraran otras realidades? ¿Qué títulos les llegaban desde España?

Ana M^a Machado: Siempre tuvimos bastantes libros infantiles traducidos (del inglés, alemán, francés, algo de los nórdicos). Muy poco de España, no recuerdo ninguno, sólo la película *Marcelino, Pan y Vino*. Nada de Portugal.

Ramón Tena Fernández: En España quienes se encargaron de juzgar las obras para niños fueron principalmente mujeres (Tena y Soto, 2021b). En Brasil ¿La LIJ era considerada “cosa de mujeres”?

Ana M^a Machado: No exactamente. Aunque había muchas mujeres (Lygia Bojunga, Ruth Rocha, Fernanda Lopes de Almeida, Sylvia Orthof, Edy Lima, Odete de Barros, yo) también hubo muchos hombres de gran éxito en ese sector (Monteiro Lobato, José Mauro de Vasconcelos, Francisco Marins en la generación anterior y luego Joel Rufino, Ziraldo, João Carlos Marinho). Una característica de la LIJ brasileña es que los grandes autores de la literatura “de adultos” con frecuencia escribieron también para niños, sin considerar eso como un desprestigio (Graciliano Ramos, Jorge Amado, Vinicius de Moraes, Clarice Lispector, José Lins do Rego, Erico Veríssimo, Rachel de Queiroz).

En cuanto a quiénes ejercían la censura, los expertos en la materia han explicado que estuvo en manos de militares. En su mayoría no leían para ellos, menos aún para sus hijos o nietos. No tenían conciencia o al menos no daban valor a lo que se escribía para los lectores jóvenes y esto es llamativo porque los índices de venta eran abultados. La conclusión es clara, no le daban importancia a la escritura ni a los niños.

Ramón Tena Fernández: Finalmente, teniendo en cuenta que no hubo una censura oficial de la LIJ brasileña ¿Podemos decir que el control fue más laxo que en otros países como España o Portugal⁷?

Ana M^a Machado: En el ámbito de la censura queda muchísimo por investigar y documentar, más aún en el caso de Brasil. Ya he denunciado en varias ocasiones que los países emergentes son invisibles en el estudio de esta materia, y ese

⁷ La comparativa legislativa de censura LIJ entre España y Portugal se puede consultar en el artículo de Tena et al. (2020) o en el artículo de la revista OCNOS elaborado por Tena y Da Silva (2025).

silencio relega a Latinoamérica al olvido total. No todo puede centrarse en las ediciones vetadas en Estados Unidos, hay otras naciones que demandan una atención preferente. El hecho de que no hubiera una legislación específica en materia de censura LIJ, no implica la carencia de consecuencias.

Algunos fuimos detenidos, perdimos nuestro trabajo, sufrimos persecuciones y hasta vivimos las consecuencias del exilio. Todo ello sin olvidar que al ser señalados muchas puertas se cierran, ya que no puedes publicar con algunas editoriales, participar en determinados concursos literarios, premios, subvenciones u oportunidades laborales. Es peor la autocensura o la censura social, que el veto que ejercen las instituciones o los gobiernos.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación es parte del proyecto “La censura de la LIJ en los Estados dictatoriales y los hábitos de lectura en la actualidad” concedido por la Fundación Universitaria Antonio Gargallo, con código 2023-24/A9 enmarcado dentro del área de Educación. Además, este trabajo se incluye en la investigación financiada por la Fundação Eng. António de Almeida (Oporto) y su apoyo al proyecto de investigación internacional liderado por el Dr. Ramón Tena Fernández y titulado: “La censura de la LIJ en la educación infantojuvenil durante las censuras de Salazar y Franco (2024-2025)”.

REFERENCIAS

- Balça, A. (2022). Iluding and eluding censorship before the Carnation Revolution. En R. Tena-Fernández & J. Soto-Vázquez (Coords.), *La censura de la literatura infantil y juvenil* (pp. 37-52). Dykinson. <https://doi.org/10.2307/j.ctv2gz3v28.5>
- Cerrillo, P., & Sotomayor, M. V. (2016). *Censuras y literatura infantil y juvenil en el siglo XX*. Universidad de Castilla-La Mancha.
- Cisquella, G., Erviti, J. L., & Sorolla, J. A. (2022). *Diez años de represión cultural. La censura de libros durante la ley de prensa (1966-1976)*. Anagrama.
- Da-Silva, S. R. (2023). La censura de la literatura infantil y juvenil durante la dictadura de Salazar. En R. Tena-Fernández & J. Soto-Vázquez (Coords.), *La censura de la literatura infantil y juvenil en las dictaduras del siglo XX* (pp. 47-62). Dykinson. <https://doi.org/10.2307/jj.1866776.12>
- Machado, A. M. (1988). *Tropical Sol da Liberdade*. Alfaguara.
- Ramos, A. M. (2021). Contornar a censura durante o Estado Novo: O caso da literatura infantil portuguesa. En R. Tena-Fernández & J. Soto-Vázquez (Eds.), *La censura cultural en el franquismo* (pp. 119-140). Tirant lo Blanch.
- Soto Vázquez, J., & Tena Fernández, R. (2023a). *Expedientes de censura franquista de literatura infantil y libros para niños*. Prensas de la Universidad de Zaragoza.

- Soto Vázquez, J., & Tena Fernández, R. (2023b). El Gabinete de Lectura de Santa Teresa de Jesús y el Reglamento de publicaciones infantiles franquista de 1955. *Bulletin of Spanish Studies*, 100(1), 53-71. <https://doi.org/10.1080/14753820.2022.2155413>
- Suárez, C. (2022). *Censura literaria en España y en Portugal en el siglo XX. Breves apuntes para un estudio comparativo*. Instituto Virtual Cervantes.
- Tena Fernández, R. (2019). Rosa Montero: “El metalenguaje es la defensa natural de la sociedad ante un régimen dictatorial”. *Taller de Letras*, 64, 307-315.
- Tena Fernández, R. (2021). La censura franquista en la literatura infantil y juvenil: El caso de Sixto el pequeño. *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature*, 14(3), e1036. <https://doi.org/10.5565/rev/jtl3.1036>
- Tena-Fernández, R. (2023). *Incidencia de la censura franquista en la literatura juvenil: Diferencias respecto a las publicaciones para adultos*. Dykinson.
- Tena-Fernández, R., Ramos, A. M., & Soto-Vázquez, J. (2020). Análisis comparativo de la censura de la LIJ en España y Portugal a través de la legislación promulgada durante las dictaduras de Franco y Salazar. *Bulletin of Spanish Studies*, 96, 1657-1679. <https://doi.org/10.1080/14753820.2019.1729590>
- Tena-Fernández, R., & Silva, S. R. (2025). Las enseñanzas de los cuentos de hadas durante las censuras de Franco y Salazar. *Ocnos*, 24(1). <https://doi.org/10.18239/ocnos.2025.24.1.478>
- Tena-Fernández, R., & Soto-Vázquez, J. (2021a). A field open to women: Censorship of children's and youth literature under Franco through women readers. En *National culture and science in early Francoism (1939-1959)*. Palgrave.
- Tena-Fernández, R., & Soto-Vázquez, J. (2021b). *La censura cultural en el franquismo: estudios y entrevistas*. Tirant lo Blanch.



RAMÓN TENA FERNÁNDEZ

Ha ejercido como investigador en el Palacio del Congreso de los Diputados y en el Ministerio de Educación. Actualmente es Profesor Contratado Doctor en la Uex y centra su investigación en el estudio de la censura en el ámbito educativo, literario y periodístico durante las censuras de Franco y Salazar. Sus resultados se han editado en revistas como *OCNOS*, *Bulletin Spanish Studies*, *Ayer*, *Hispania*, *Confluencia*, *Taller de Letras*, *Hispanófila* y *Revista Chilena de Literatura*.

rtena@unex.es

<https://orcid.org/0000-0001-7526-2134>



Tena Fernández, R. (2025). La censura en la literatura infantil y juvenil brasileña: su impacto en la educación y la producción bibliográfica de Ana María Machado. *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature*, 18(1), e1456. <https://doi.org/10.5565/rev/jtl3.1456>

<https://revistes.uab.cat/jtl3/>